

La redacción y administración están situados en la calle Canelones 61, donde se reciben suscripciones, avisos y solicitudes hasta las 2 p. m. pagaderos adelantados.

LA LEY

SUSCRIPCION EN LA CAPITAL Y CAMPANA
Por un mes en la capital \$ 050.
En campaña \$ 070.
Número suelto en la ciudad \$ 030.
Números atrasados \$ 20.

DIARIO DE LA TARDE

Año I. - 2.º Epoca - Núm. 4

Director y Redactor: CARLOS ROXLO

Montevideo, Lunes 15 de Noviembre de 1897

GERENTE ADMINISTRADOR

PEDRO S. RODRIGUEZ

ALMANAQUE

Hoy Lunes 15 de Noviembre — Santos Eugenio, Gertrudis y Leopoldo.

Sol sale a las 6 h. y 30 m. y entra a las 6 h. y 52 m.

El 17 cuarto menguante.

Van 311 días transcurridos, faltando 46 para fin de año.

LA LEY

MONTEVIDEO, LUNES 15 DE NOVIEMBRE 1897

EMPASTELAMIENTO

Por haberse empastelado la primera y cuarta página de este número de *LA LEY*, momentos antes de entrar en máquina no fué posible que nuestro diario apareciera ayer.

Nuestros suscriptores y el público nos disculparán; hemos sido vencidos por fuerza mayor.

LA ASAMBLEA DE CANELONES

Verificóse ayer, con brillo extraordinario, la reunión a que habían sido convocados, para elegir su comité departamental, nuestros correligionarios de Canelones.

El punto de cita era la poética y hermosísima estancia, que posee, cerca de la capital de aquel departamento, nuestro distinguido compañero de causa don Pedro Casaravilla.

Poco antes de las doce, bajo un sol que brillaba como una hostia de fuego, fueron penetrando en aquellos maravillosos campos, que la gramilla alfombra y el trébol perfuma, los gallardos ginete que, obedeciendo a la convocatoria, venían de Las Piedras, el Sauce, Pando, Santa Lucia, los Cerrillos, y todos los laboriosos lugares que componen el praderío verde de Canelones.

Los ginete fueron esparciéndose por la estancia, tomando posesión de la sombra que dan sus árboles, arrancando a los lomos cansados el súltimo apero, encendiéndole las alegrías. llamas de los fogones, y preparando el succulento asado, cuya carne chirría cuando la doran y sabe a miel al paladar criollo.

Bajo una carpa, que la galantería del dueño de la estancia había preparado para unos pocos, se reunieron entonces Pedro y Eduardo Casaravilla, Celestino Alonso, Carlos Pizá, Jacinto de León, Ramón Vazquez Varela, Eduardo Abreo, Bernardo García, Eugenio Lindner, Manuel Meléndez, Agustín Villagran, Francisco Oribe, Escalofíos de los Santos, Bruno Vignoli, Santiago González, Amaro J. Cúneo, José M. Cabrera, Fernando Parra, y en representación del doctor Eduardo Acevedo Díaz, —que había sido invitado especialmente para asistir a aquella gran fiesta republicana, el director de este diario, que es al mismo tiempo uno de los redactores de *El Nacional*.

La comida (no) modelo de alegría y de cordialidad: todos hablaban de la patria con igual amor y todos hacían por su dicha invariable generosos votos. Se contaron cuentos y anécdotas de la última campaña; se rivalizó en donaire, en civismo y en generosidad.

Los señores Pedro y Eduardo Casaravilla acudían a todo con extrema galantería, levantándose a cada instante de la mesa para atender a las solicitudes que venían de fuera de la carpa, mientras el puchero nativo, el asado indígena y el vino del país desaparecían y se renovaban con rapidez en aquel banquete fraternal y patriótico.

Al terminarse de servir el café, algunos brindaron por el partido y por el país, un niño cantó unas valientes e inspiradas décimas a las divisas azules y blancas, que adornan el sombrero de los paisanos de nuestra tierra cuando habla en las euchillas la voz de los cañones, —enpezando después la serie de los discursos, que inició el doctor Vazquez Varela, explicando el motivo de aquella asamblea, exponiendo lo que quiere y pide para el futuro el partido nacional, y ha-

cido votos por el triunfo de este partido.

Dijo todo esto Vazquez Varela con elocuentes frases, con palabras llenas de juvenil calor, con voz clara y segura, levantando entusiastas aclamaciones y estruendos vivas.

Leyó luego el señor Agustín Villagran el atildado discurso que publicamos a continuación, y que fué recibido con ruidosos aplausos por los que lo escuchaban, estableciéndose una corriente de simpatía profunda y yordadera entre el público y el orador, a quien es justo felicitar por su correcta y briosa manera de decir.

Leído ahora el discurso del señor Villagran:

Señores:

Pasadas las horas cruentas de la pelea, los días tristes y sombríos de la sangrienta lid, en la que derramaron su sangre noble y generosa algunos de nuestros queridos compañeros de causa, en holocausto a los patrióticos ideales del Partido Nacional, —vuelve la calma a los espíritus y renace la esperanza de días mejores para la nación oriental.

Desconocidos, bollados, burlados nuestros derechos de hombres y de ciudadanos de un país libre y viril, fué necesario recurrir una vez más a la lucha armada, para repeler la fuerza conquistadora con sangre y con sacrificios lo que nos negaban la tiranía y la opresión: el derecho de ser ciudadanos en la propia patria.

Mandones arbitrarios, camarillas fúnebres y rapaces habían opuesto un dique de plomo y acero alrededor de las urnas electorales, a las que solo alcanzaba el marxianismo inconsciente erigido en elector, sustituyendo el voto del ciudadano libre y haciendo escarnio de los derechos más sagrados del pueblo.

Los dineros públicos administrados en beneficio exclusivo de comanditas rapiñas e insaciables, formaban y acrecentaban fortunas particulares adquiridas a costa de la miseria y la desesperación del mismo pueblo.

El país atravesaba desde largos años épocas de dolor y desconcierto, de abatimiento y de tristeza. —Los débiles decadían; el pesimismo enervador invadía el espíritu público y se veía con pesar intenso, desvanecerse día por día, hora por hora, la postrema esperanza de una pronta vuelta al régimen institucional y a la vida democrática.

La última luz desaparecía en el horizonte y la noche de la tiranía avanzaba negra y sombría en el cielo de la patria. —Todo desapareció al fin en las sombras: constitución, derechos, leyes, orden y libertades.

Solo una estrella brillaba en el zénit, estrella de magnitud; sol a cuyo alrededor giraban desde hacia muchos años las aspiraciones populares. —Su luz resplandecía instantáneamente por instante, acrecentada por el convencimiento, por la virtud republicana, por la propaganda noble y viril de nuestros clubes y nuestra prensa, —y el camino del deber y de la gloria surgió en medio de aquella larga noche polar, intensamente iluminado por la luz radiante de aquel astro.

Esa estrella, ese sol limpido y puro, era nuestra causa, señores, y allí en el camino del deber, brillaron de nuevo con los destellos de la gloria, los aceros de los leales, los patriotas y los fuertes congregados alrededor de la enseña blanca y celeste, símbolo querido de la patria y del Partido Nacional.

Corrió a torrentes la sangre empapando una vez más la tierra nativa, y muchos inolvidables compañeros cayeron como buenos al pie de su bandera, víctimas del deber, luchando como leones en defensa de la más santa, de la más noble y de la más justa de las causas.

Caer en la contienda como ellos cayeron, es honrar a la patria, acrecentar el brillo de su causa y engrandecer a los compañeros que abandonaron para siempre en brazos de la gloria, combatiendo noblemente por sus más caros ideales. El sacrificio supremo es el más grande, el más noble y el más glorioso a que puede aspirar el ciudadano independiente y libre.

Honor y eterna gloria para aquellos inolvidables y leales hermanos de causa. Su martirio tendrá en la posteridad el premio merecido. La historia ha recordado ya sus nombres y lo consignará con caracteres de luz en sus más hermosas páginas, para orgullo y ejemplo de las generaciones futuras.

Que su recuerdo imborrable, sea un nuevo y poderoso estímulo para perseverar en la obra santa en que estamos empeñados, hasta ver realizados los grandes ideales del patriotsmo porque tanto ha luchado el Partido Nacional.

Han cambiado los tiempos, señores. La

paz y de concordia que ojalá no sea alterado por los peligros que aún amonazan. A la borrasca ha sucedido la calma. El vendaval de la guerra ha despegado en gran parte el cielo de la patria, purificando la atmósfera en que nos asfixiábamos. Aspiramos con más libertad las auras perfumadas de la tierra que nacimos. Pero aún hay nubes en el horizonte. El 1.º de Marzo próximo marcará en la historia una página de honor y de júbilo nacional, o muchas páginas de duelo y desesperación para la patria.

Esperemos, y mientras esa fecha llega, dómese a nuestro partido la organización necesaria, a fin de prepararnos para las luchas democráticas y, por fin, llegado el caso, en las grandes decisiones populares.

Esos fines responde esta reunión. Ella representa el primer paso que da nuestro partido en este departamento para entrar de lleno en la era de la reconstrucción nacional que inauguró la paz de Septiembre último.

Constituyamos, pues, nuestras autoridades y acatemos sus resoluciones, dando como hemos dado siempre, ejemplo de orden en medio de la más absoluta libertad.

Señores: renovémos una vez más en la paz, las patrióticas aclamaciones que tantas veces repetimos con noble entusiasmo en la guerra:

¡Viva la República!

¡Vivan las instituciones patrias!

¡Viva el Partido Nacional y sus heroicos caudillos!

He dicho

Habló luego el representante del doctor Acevedo Díaz, solicitando a los correligionarios de Canelones por el éxito brillantísimo de su asamblea, é incitándoles a permanecer unidos como está unido el brazo al cuerpo y la mano al brazo.

El paisanaje vivió entonces claro y muchas veces, casi con delirio, al director de *El Nacional*, al general Saravia y al coronel Lamas, a Celestino Alonso y a los caídos en los encuentros rudos de la última y profusa guerra civil.

Cuando los vivas la sucedieron, lo que tardó en pasar, habló el doctor Jacinto de León, proclamando los elocuentes párrafos que van a leerse y que dieron lugar a que se repitieran los vivas anteriores, por la manera como fué pronunciada aquella arenga, tan galana en la forma como alta en sus conceptos.

El doctor De León nos dijo lo siguiente:

Correligionarios:

El hecho natural de haber nacido en una de las hermosas euchillas de este departamento, del departamento que vió nacer a Artigas y a todos vosotros, más que mi escaso capital político y mis muy escasos sacrificios por el partido, cuyos miembros patrióticos aquí nos reúnen, me autoriza a suponer que seré creído y que no dudareis de la sinceridad de mis convicciones.

Hoy mis sentimientos son de paz. El pacto de Setiembre garantiza el triunfo de los ideales del partido nacional: libertad dentro del orden, administración honrada y cooperación de los partidos en los poderes públicos. Todos los ciudadanos patriotas, todos los habitantes bien inclinados de nuestra querida patria, están satisfechos del presente: todos bendicen la santa revolución terminada en Setiembre.

Pero todavía no somos felices: el porvenir enigmático del gran problema político que debe resolverse el 1.º de Marzo próximo, entristece nuestras esperanzas por el peligro que corre el imperio de nuestras instituciones. Como el zorro que acecha a presa, la comadreja el nido del perro salvaje y la embrieta el redil del ganado lanar, así los hombres de la situación pasada, los canibales de siempre, los anarquistas de la república, los explotadores de las rentas públicas, los violadores del derecho político, los extrajugadores de la libertad y los atentados contra la propiedad y contra la seguridad individual, esperan el descubrimiento de los patriotas y el misterio del porvenir para apoderarse del gobierno y sustituir en voluntad a la ley, el robo a la administración honesta, la fuerza al derecho y la caza de honrados a la seguridad individual.

He ahí la polvosa razón porque los ciudadanos honrados de todos los partidos deben organizarse contra la propiedad y contra la seguridad individual, esperar el descubrimiento de los patriotas y el misterio del porvenir para apoderarse del gobierno y sustituir en voluntad a la ley, el robo a la administración honesta, la fuerza al derecho y la caza de honrados a la seguridad individual.

Así como los que persisten en el error y no anulan sus esfuerzos patrióticos, prestando atención a la intriga y gastando energía en reforzar sus personalidades. Los que han actuado en la vida pública, sin manchar sus manos con sangre humana, si aumentaran sus caudales con las rentas del estado, si el móvil de sus acciones fuese el bien general, aunque hubiesen errado alguna vez en sus actos políticos, siempre quedarían más meritos que los irrefutables, que los que han vivido en el mismo político, porque han acumulado experiencia, porque han demostrado suerte patrón y porque podrán ser útiles a la República. Respetemos a los otros, a los que no ejercitan sus actividades. Seamos tolerantes en los que no persistan en el error y no anulemos sus esfuerzos patrióticos prestando atención a la intriga y gastando energía en reforzar sus personalidades.

Si no olvidamos también que la habilidad es condición inherente a nuestra organización: error humano, escasez menor de nuestra libertad. Solo dejáis de equivocaros los inabarcables ójos que prestarán conciencia decidida a nuestra causa, que siempre son nuestros guías Celestino Alonso, Nicanor Trias y José Saura, y sobre todo, señores, llevemos grabados en nuestros corazones con impresiones indelebles los nombres de Saravia, Lamas y Acevedo Díaz, como triunvi y glorioso del partido nacional.

No olvidemos también que la habilidad es condición inherente a nuestra organización: error humano, escasez menor de nuestra libertad. Solo dejáis de equivocaros los inabarcables ójos que prestarán conciencia decidida a nuestra causa, que siempre son nuestros guías Celestino Alonso, Nicanor Trias y José Saura, y sobre todo, señores, llevemos grabados en nuestros corazones con impresiones indelebles los nombres de Saravia, Lamas y Acevedo Díaz, como triunvi y glorioso del partido nacional.

Correligionarios, cuidadnos con persistente atención a nuestras personas, perfeccionadnos en la práctica de las virtudes públicas, ejercitadnos nuestros derechos políticos, respetemos y admiraos a los preclaros que han llegado a serlo por su virtud, ó por su heroísmo.

Si no olvidamos también que la habilidad es condición inherente a nuestra organización: error humano, escasez menor de nuestra libertad. Solo dejáis de equivocaros los inabarcables ójos que prestarán conciencia decidida a nuestra causa, que siempre son nuestros guías Celestino Alonso, Nicanor Trias y José Saura, y sobre todo, señores, llevemos grabados en nuestros corazones con impresiones indelebles los nombres de Saravia, Lamas y Acevedo Díaz, como triunvi y glorioso del partido nacional.

Correligionarios, cuidadnos con persistente atención a nuestras personas, perfeccionadnos en la práctica de las virtudes públicas, ejercitadnos nuestros derechos políticos, respetemos y admiraos a los preclaros que han llegado a serlo por su virtud, ó por su heroísmo.

Correligionamiento, el partido nacional, que apesar del desprecio con que ha mirado siempre las actas positivas públicas y los pueblos bien reñidos, vé engrasar sus filas con los hijos del labrador extranjero que se han incorporado a nosotros por sus bienes y por sus vínculos sagrados de familia, el partido nacional que encierra en sus filas a la mayoría de nuestros conciudadanos, el partido nacional que vió entre sus hombres a Eliseo Acevedo y Díaz, quien lo defendió cuando parecía dormido de indiferencia pública, astenizado de ver desfraudadas tantas esperanzas, y que sólo su espíritu, con su frase candente, valiente y galvánica, tonificó, devolvió su cohesión y marcó sus rumbos, el partido nacional que tiene entre sus pocas militares a Diego Lamas, nuestro coronel muy querido, el más táctico de los tácticos de la milicia nacional, el militar de la disciplina no sentido, el jeff compasivo del vencido, generoso con el prisionero y caritativo con el adversario caído, el estoico herido que cicatrizó sus heridas con el humor de frecuentes combates, y el militar que ha tenido el altísimo honor de convertir nuestras bárbaras guerras en nobles luchas humanitarias, el partido nacional, que tiene como jefe de su ejército al más patriota de los patriotas, al valiente de nuestros valientes, al más querido de nuestros caudillos, al ídolo de nuestros soldados, al abnegado Aparicio Saravia, nuestro simpático y heróico general, el partido nacional, señores, que ha sabido y podido reaccionar con la fuerza armada, contra los gobiernos arbitrarios y rapaces, debiendo también organizarse en la paz, para ejercitir sus derechos y fiscalizar la acción de los poderes públicos, y debe organizarse especialmente en el actual momento histórico para influir con patriotismo en la resolución del problema político del 1.º de Marzo.

Si la suerte fuera adversa a las aspiraciones nacionales, debo también organizarme para devolver la felicidad a la República, el valor probado de nuestros correligionarios, estimulado por sus ideales patrióticos, siempre atemorizándome a los abyectos y a los enemigos de las instituciones.

Correligionarios, todos y cada uno de nosotros debemos propender a la felicidad de la República, si queremos nuestra propia felicidad y si deseamos ver felices a nuestras familias.

Tengamos conciencia de nuestra personalidad política, de nuestra unidad ciudadana, sepámonos que somos libres por ley natural y por precepto constitucional, y que nuestra libertad no tiene otros límites que la libertad del semejante y el mandato de la ley escrita, no olvidemos que ante la constitución somos todos iguales, sin más distinciones, que las que puedan dar la virtud y el talento, recordemos siempre que el trabajo dignifica al hombre y es el único medio

de nuestras necesidades y nuestros deseos, practiquemos el bien para satisfacer de nuestras conciencias, para prestigio de nuestro partido y para honor de la patria, contribuyamos con nuestra voluntad, ejercitando el más fundamental de nuestros derechos políticos, defendiendo la seguridad individual y la propiedad, protestemos siempre contra el oprobioso sistema de reclutamiento por la caza de hombres, que es una vergüenza nacional, un salvajismo desgrante, un atentado a nuestra constitución, oiganos y respetemos siempre méritos por ejemplo de todos los correligionarios, agrupémonos al rededor de los más virtuosos y de los más capaces para formar filio. no olvidemos a Abdon Rodríguez, Bruno Vignoli, Indalecio Pérez, Marcelo Moló, Adelio García, Escalofíos de los Santos, Santiago González, Claudio Carballo, Liborio Montenegro, Francisco Oribe, Ventura Latorre, José Núñez, capitán García, capitán Blanco y tantos otros que prestaron conciencia decidida a nuestra causa, que siempre son nuestros guías Celestino Alonso, Nicanor Trias y José Saura, y sobre todo, señores, llevemos grabados en nuestros corazones con impresiones indelebles los nombres de Saravia, Lamas y Acevedo Díaz, como triunvi y glorioso del partido nacional.

No olvidemos también que la habilidad es condición inherente a nuestra organización: error humano, escasez menor de nuestra libertad. Solo dejáis de equivocaros los inabarcables ójos que prestarán conciencia decidida a nuestra causa, que siempre son nuestros guías Celestino Alonso, Nicanor Trias y José Saura, y sobre todo, señores, llevemos grabados en nuestros corazones con impresiones indelebles los nombres de Saravia

LA LEY

Adelaida Saura, Martina Giye de Medina, María Luisa Giye, Josef Gisoldi, Carmen Glyvert de Rogge, Elvira Zupitria, Celia Ferri, Alba García, Matilde Hac Kembruch, María Carranza y Hermilia Ferrari.

Depues de esto la columna se disolvio entre nuevos vientos á la causa que defendemos, al tribuno á quien representamos y á los jefes á cuyas órdenes combatimos.

Cuando el delegado de *El Nacional* y de *LA LEY* llegó á la estación, encontró en esta un grupo de jóvenes, todas muy lindas y muy entusiastas, todas con sus labios más rojos que la flor de los ceibos y todas con las pupilas más llenas de luz que los claros amaneceres de nuestros dulces días de ésto.

Ese grupo de auroras encargó al representante de *El Nacional* la misión hermosísima de poner en las manos del primer novelista de nuestra tierra un preciosísimo ramo de flores, ramo al que acompañaba una tarjeta que decia así:

«Al doctor Eduardo Acevedo Díaz, que con su palabra vibrante despierta á un pueblo que

yacía como Lázaro, y recordándole su pasado de grandeza y su tradición de gloria, consiguió avergonzando de su propia postración,

y otra vez hacerle amar la libertad; al periodista y tribuno que congregó al partido na-

cional, con sus ancianos guerreros y sus jóve-

nes entusiastas, y le inculcó la conciencia de sus fuerzas y lo decidió á ceñirse la divisa y blandir la lanza para reconquistar sus dre-

chos y los derechos de todo el pueblo oriental;

al ciudadano sin miedo y sin tacha que fué á la vez el verbo que preparó la revolución, aurora brillante de la nueva era, y soldado que cosechó laureles en brillantes victorias,

viriles protestas contra la corrupción de la época que se extinguieron; al querido guía que en la paz y en la guerra marcha siempre al frente de sus conciudadanos, marcando seguro el derrotero, como la bíblica columna también de fuego, sin que nadie le aventaje en patri-

tismo, desinteres, clarividencia y valor,—en

señal de admiración y simpatías cívicas, por sus singulares virtudes, las duras nacionistas de Guadalupe le ofrecen esta modesta ofrenda.

Guadalupe, Noviembre 11 de 1897—An- géllica García, Rosario S. de Carranza, Elec- tora García, María Estela García, Luisa Vigo- li de Happel, María García, Florinda Stura, Jacinta García, Ena Pérez, Julia C. Sanchez, Florinda Pérez, Haydée Inabahere, Julia Happel, Justa Carballo, Angéla Pérez.

Cuando el tren llegó, cuando las jóvenes se despidieron, cuando los últimos vivas resonaron, cuando la ciudad de Canelones se perdió á lo lejos, el que escribe estas líneas pensó:

El partido que ha sabido congregar al pie de su bandera á la parte más trabajadora del país y despertar en el alma de la mujer el sentimiento ardiente del civismo desinteresado, es un gran partido á quien pertenece el porvenir, el futuro que avanza deslumbrador y derramando bienes sobre la república.

Felicitamos sinceramente á la comisión de Canelones por el éxito que ha obtenido la reunión de ayer, reunión inolvidable para todos aquello que la presenciaron.

Para concluir, una nota personal.

El director de *LA LEY* nunca agradecerá bastante á los señores Pedro y Eduardo Ca- sarilla las deferencias que con él tuvieron.

Esa gratitud es de las que se sienten y se gritan; aquello que nos gana el corazón hace iridio en el fondo de éste como las raíces del árbol hacen nido en el seno segundo de la tierra pródiga.

ATAHUALPA

Verificose ayer en Solis, con un éxito tan extraordinario como incedible, la primera representación del drama en 3 actos y en verso del señor Nicolás Granada.

Por la riqueza de las decoraciones con que fué presentado y por la galanura de su versificación; por el paupitante interés de muchas de sus escenas y por la manera como una parte de éstas ha sido desarrollada, *Atahualpa* es uno de los esfuerzos más grandes y más profusos hechos por la mesa de estos países en los nobilísimos altares del arte dramático.

El segundo y el tercero acto de la obra de Grajada son merecedores de entusiasta encogimiento, tanto por la belleza de su fraseología, abundante en imágenes deslumbradoras, como por el esplendor de sus pasiones, que se apoderan del público y le avasallan, obligándole á rendirlos pleno homenaje.

El peor defecto de *Atahualpa*, aparte de la amplitud dada á algunos de sus escenas, está en el desconocimiento de los caracteres históricos que pinta y en el exceso de su españolismo, que apenas se concibe en un escritor nacido en tierras de América.

Pizarro, el aventurero audaz y codicioso de que habla la historia, se nos aparece como un Bayardo, algo así como un caballero sin tacha; y el padre Valverde, que fué un tigre y un inquisidor, figura en el drama como si se animase el espíritu evangélico del monseñor Bienvenido de Víctor Hugo.

En cambio los pobres indios pagan la fiesta: Amurá traeona á su patria con una impavidez que hace casi temblar; el inca se olvida de su pueblo y de su religión por los amados ojos de una mujer; y Cora cambia de alturas y de dioses como cambia el Pregón de trajes.

Con esto no se fundan teatros americanos; eso es desvirtuar la historia y darle un mentis á la tradición.

Atahualpa no debiera llamarse *Atahualpa*, sino *Pizarro*, lo que no obstante paga que aplaudimos, considerado como labor estética, lo hecho por el señor Granada, á quien felicitamos sinceramente anche y de cuya obra nos ocuparemos con más extensión cuando la hayamos visto representada por segunda vez.

NUESTROS CANDIDATOS

Debiendo cada departamento de la república enviar, dentro de breve plazo, cuatro delegados á la próxima convención del partido nacional, *LA LEY* recomienda á nuestros correligionarios de Paysandú los nombres siguientes:

Luis Mongrell, Carlos Fuentes, Apolinario Valez y Abel Legar.

Luis Mongrell es un distinguidísimo caballero, que ha sacrificado sobre los altares de su partido casi toda su pingüe fortuna, y que se batió con heroicidad á la sombra de la bandera de su credo civil durante la pasada revolución.

Sería una injusticia y una ingratitud que ese nombre no figurara en las listas de los convencionales, como serían una ingratitud que no figurara el de Apolinario Velez, herido en la batalla de Cerros Blancos al ocurrir el hueco que había dejado sin defensa la defección de uno de sus compañeros de causa.

Carlos Fuentes es un elemento joven, pero ya cargado de servicios y de virtudes; amante de su departamento y de su país, como un ruisenior apasionado de dos estrellas; valiente sin jactancia, co no provó serlo en Paso de Aurora, y generoso para con su credo, como lo demostró con los óblos didos á su causa durante la última guerra civil.

Abel Legar es otro corazón y cierra admirablemente el cuadro constituido por los nombres que *LA LEY* recomienda, para convencionales, a sus correligionarios de Pay-

sandú.

Recomendamos igualmente y con el mismo fin á nuestros correligionarios de la Florida estos otros nombres:

Pedro Echevarría, Augusto Esquivel, Solano A. Riestra y Antonio M. Fernández.

Pedro Echevarría es uno de los primeros tri-

bunos de nuestro partido, uno de nuestros pri- meros hombres virtuosos, y uno de los soldados más estoicos con que contó el ejército revolu-

cionario del general Saravia.

Augusto Esquivel es espíritu deslumbrado

por todos los resplandores del ideal, un bra- zo puesto siempre al servicio de las buenas causas y uno de los nacionalistas que más ha hecho por el triunfo de nuestra fe política y por el decoro de nuestro país.

Solano A. Riestra merece el sitio que le designamos por sus muchas virtudes privadas y por la legítima influencia que ejerce en el departamento de la Florida; y en cuanto al señor Antonio M. Fernández no es necesario presentarle al público, quien sabe bien lo he- roico de su comportamiento como segundo jefe de una de las más bravas divisiones del ejército nacional.

En pró de nuestro credo hacemos votos porque triunfen los candidatos que presenta *LA LEY*.

La Voz de España

Por falta de espacio no respondemos hoy al artículo que nos dirige el colega español.

Nada perderá con esperar hasta mañana.

Escríbelo largo; nosotros nos prometemos escribir largo también.

LA LEALTAD'

Este colega, que se publica en el departa- miento de Flores, levanta en los siguientes términos la candidatura del señor don Juan L. Cuestas para la próxima presidencia de la república:

«Afiliados al partido nacional, en otras cir- cunstancias, habrían sido para nosotros un alto honor y un deber de conciencia, levantar como bandera de lucha, el nombre de uno de nuestros correligionarios políticos, que por sus talentos y sus virtudes, tienen derecho al ejer- cicio de tan elevadas funciones públicas; pero en la imposibilidad del más remoto éxito en el presente, no vacilamos en proclamar á un ejidatario del partido colorado, que es prenda de garantías para todos los ciudadanos sin distinción de partidos, como lo es en realidad el señor don Juan L. Cuestas.

Se encuentra en esta ciudad nuestro corre- ligionario y amigo don Pedro Echevarría.

También se encuentra en Montevideo el señor Rafael Zupitria, jefe político del depar-

tamento de la Florida.

Enviamos á este distinguido correligionario y compañero de armas, así como también al señor Echevarría, nuestro saludo más afectuoso.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete para darle las gracias por lo heróico de su conducta y por la lealtad con que ha defendido siempre su credo político.

El doctor don Juan José Segundo es el encargado de ofrecer ese banquete al general Muñiz.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

conducta y por la lealtad con que ha defendido

siempre su credo político.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

conducta y por la lealtad con que ha defendido

siempre su credo político.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

conducta y por la lealtad con que ha defendido

siempre su credo político.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

conducta y por la lealtad con que ha defendido

siempre su credo político.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

conducta y por la lealtad con que ha defendido

siempre su credo político.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

conducta y por la lealtad con que ha defendido

siempre su credo político.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

conducta y por la lealtad con que ha defendido

siempre su credo político.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

conducta y por la lealtad con que ha defendido

siempre su credo político.

Pronto llegarán á este capital el señor Justino Muñiz, general de la nación y uno de los caudillos colorados del departamento de Cerro Largo.

Como se sabe, este jefe se batió contra los

nacionalistas en Arboíto y en Aceguá.

Don Martín Aguirre le prepara un banquete

para darle las gracias por lo heróico de su

<p

VINOS DE LOS MEJORES
Viñedos de la República

Almacén de Viños Nacionales SEXTO BONOMI

VINOS DE LOS MEJORES
Viñedos de la República

Viñedos: Colon de Parc Giot, Las Piedras, de G. Herten, Granja Oriental, La Agraciada, Viñedo Adelia Salto, de Herran y Miquelerena, San Antonio, de Moll y V. Pierri, etc., etc.

Almacén: calle Cerro 95 y 97--Bodega: calle Pastor 73 y 75

Cocheria de Federico Donnelly y Cia.

ALEMBAR, 40 RIO NEGRO ESQ. COLONIA Y AGRACIADA 75
Montevideo

TELEFONOS: "La Cooperativa" 141 y 48--"La Uruguayana" 61, 15 y 2080

PILDORAS SUIZAS
DEL

DOCTOR BISSEIREIGAR
CURA LA TOS Y RESFRIADOS RADICALMENTE
EXCELENTE REMEDIO PARA FACILITAR LA EXPECTORACION POR MAS ANTIGUA QUE SEA

SCHWEIZ-SILSTRASSE, 28

En Venta en todas las Farmacias
MODO DE USARLAS

Tómese 1 píldora cada 2 horas hasta calmar la tos, si fuese muy rebeldes se toma una cada hora.
Estas píldoras han sido ensayadas muchos años con un éxito muy feliz.

En venta en la Farinacia Bion

CALLE LA VALLEJA 29 B., ESQUINA MAGALLANES

TELÉFONO "MONTEVIDEO" NÚMERO 5056

Montevideo

JABONERIA, VELERIA Y ESTEARINERIA FRANCESA
DE

Juan Harambure

Las especialidades de esta fábrica las constituyen el renombrado jabón especial, vapor y toallas, aceites superiores para máquinas de todas clases, grasas, velas de sebo, composición y Estearina, e. c. nuestros productos, en calidad y precio no tienen la competencia.

Ofrecemos al público y a precios relativamente baratos, buenos productos ya bien acreditados y conocidos por su buena elaboración.

Las máquinas especiales últimamente recibidas de moderno sistema, nos colocan a la altura de los grandes establecimientos del país.

SE ATIENDEN PEDIDOS DE CAMPAÑA CON LA PUNTUALIDAD DEBIDA

FÁBRICA PLAZA 20 DE FEBRERO--(UNION)

Depósito: Calle Cerro Largo y Avenida de la Paz

GUILLERMO A. HARLEY

ESTABLECIMIENTO MECÁNICO FUNDADO EN EL AÑO 1859

Constructor de vapores
MÁQUINAS Y CALDERAS

Fundición de fierro y bronce y calería de cobre. Instalaciones de luz eléctrica en tierra y cable proyectores y reflectores para buques, dinamos y accesorios. Casa importadora de máquinas y accesorios.

ÚNICO AGENTE EN LA REPUBLICA

ROSS Y DUNCAN--GLASGOW

Fabricantes de calderas y maquinaria para buques y molinos

ALEX CHAPLIN Y C. GLASGOW

Fabricantes de pescantes, guinchos y molinetes a vapor.

E PULSOMETER ENGINEERING CO. LTD.-LONDON

Fabricantes de bombas a vapor para salvatajes de buques, Bombas "Centrifugas", "Butiles", "Pulso-meters" y accesorios. Máquinas de hacer hielo e instalaciones refrigeradoras.

Talleres de fundición: Calle Yacaré Núm. 12 y 14

Escritorio y Depósito: Calle Colón 55 y 57

EMPRESA DE POMPAS FÚNEBRES

Y CARRUAJES DE PASEO

De Vicente Urta

CALLE MISIONES NUMERO 149

ENTRE LAS DE CERRITO Y 25 DE MAYO

Este establecimiento se encuentra a toda hora, buenos y lujosos carruajes, reciben carruajes y caballos a pension.

Servicio especial de todo lujo para casamientos y bautismos.

Se atiende a cualquier pedido con puntualidad, económico servicio y modestos precios.

SERVICIO FÚNEBRE DE GALA DE LA Y 25 CLASE

Salvan las casas, se proporcionan cajones, velas y candelabros, paños, invitaciones, etc.

Se corren todas las diligencias necesarias para el entierro.

LA UNIVERSAL

Alberto Bixio

FOTÓGRAFO

100—CALLE SAN JOSÉ=100

Este establecimiento funda su crédito en la modicidad de los precios y muy especialmente en el esmero que aplica a todos sus trabajos. Especialidad en retratos de niños, grupos, sea cual fuere el número de personas; sobre porcelana, al carbon inalterables, al lápiz y al óleo a precios sin competencia.



Almacén y casa de comida

DEL RISTORO

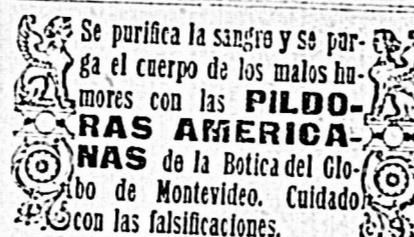
DI

CANTIGLIONI Y MARCHI

Casa de vinos finos en general, Café, Té, loza y cristales a precios modestos.

CALLE SORIANO 203, ESQUINA IDICUI

MONTEVIDEO

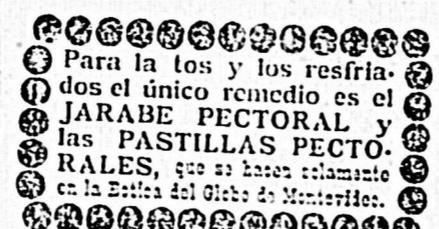


PELUQUERÍA ARTÍSTICA

95 - Calle San José - 95

En este establecimiento, especial para todo trabajo de cabello, se halla permanentemente un grande y variado surtido de trenzas, de todos colores y dimensiones, cerquillos de varias formas hechos al crochet, infinitud de rizos, pelucas y medianas pelucas para señoras y caballeros, casquetes para personas calvas, retratos y paisajes de cabellos, aderezos, anillos, cadenas y todo lo concerniente al ramo.

MONTEVIDEO



LA ESPECIAL

DE ALBANO CUPPINI

21 - Calle Soriano - 21

MONTEVIDEO

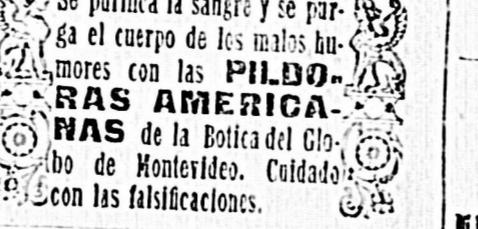
Primera y Única Fábrica de pastas alimenticias elaboradas con huevos espumadas y salsa de tomates.

Especialidad en cappelletti y tallarines de angel para enfermos.

Pastas a la Bolognesa, Molena, Raviolis, Tallarines y comestibles en general.

Se atienden pedidos y se lleva a domicilio.

PRONTITUD Y ISMERO



CAÑOS DE PLOMO

Fábrica a vapor de Caños de plomo

DE TODAS DIMENSIONES

DE Juan G. Pearson

239 - Calle Mercedes - 239

MONTEVIDEO

Banco de la República

ORIENTAL DEL URUGUAY

FUNDADO POR LEY DE LA NACION DE FECHA 11 DE AGOSTO DE 1898

Casa central: Zabaia 79

Capital autorizado. 12.000.000
Suscripto. 6.000.000
Integrado. 3.000.000
Sucursales en: Salto, Paysandú, Mercedes, Melo, Rosario, San José, Durazno, Florida, Minas y Canópolis.

OPERACIONES DEL BANCO

Abre cuentas corrientes.
Despensa Conformes, Vales, Pagares y demás documentos de comercio.
Da y toma Letras de Cambio y Gatos Telegáficos sobre todas las ciudades de Río de Janeiro, Buenos Aires y a las sus sucursales del interior.
961

El Gerente.

TIPOGRAFIA VERDI
SANTIAGO PESCE

61-CALLE CANELONES-61

Esta casa ofrece al público sus telares, para la confección de todo clase de trabajos tipográficos, como ser:

Periódicos, Menús

Tarjetas de visita y

Memorandums,

firmeciales,

Folletos, Listas,

folios

Programas,

Rótulos, Etiquetas,

Carteles, iarios,

treulares,

Tarjetas fun bres,

teclar, etc., etc

PRONTITUD Y EXACTITUD EN LOS TRABAJOS

PRECIOS MODICOS

Calle Canelones, 61

MONTEVIDEO

DROGUERIA Y FARMACIA

DE

Demarchi, Parodi y Cia.

271 - CALLE CERRITO - 271

MONTEVIDEO

CAJA DE AHORROS

DEL

Banco de España y Rio de la Plata

Zabala 73 - Montevideo

Desde el dia 1º de Octubre de 1897 a las horas que el Banco tiene establecidas para los depósitos y los domingos de 10 a 12 a. m., se admitirán depósitos en la Caja de Ahorros desde un peso en adelante.

Los depósitos podrán ser a la vista, a 30 días de aviso, ó bien a plazo fijo.

El Banco abonará en cada caso los mismos tipos de interés que la Caja de Ahorros.